

PRESENTACIÓN Y ENTREVISTA: ALAIN BADIOU MÉXICO.

A propósito de la visita del filósofo francés-marroquí Alain Badiou, Carlos Guillermo Gómez y Marina Acosta hacen un trabajo para acercar a los lectores de *Iberoforum*, el pensamiento de este autor, a través de un resumen de sus obras y pensamiento, además de una entrevista después de su conferencia titulada “Reflexiones filosóficas sobre política internacional” ofrecida el 23 de Marzo de 2007 en la Universidad Iberoamericana.

LA POLÍTICA DEL ACONTECIMIENTO: LÓGICAS DEL MUNDO EN ALAIN BADIOU

Por Carlos Guillermo Gómez Camarena¹

Biografía de Alain Badiou

El filósofo franco-marroquí Alain Badiou (Rabat, Marruecos, 1937) fue estudiante en la *École Normale Supérieure* en los años 50. Ha enseñado en la universidad París VII (*Nouvelle Sorbonne*) de 1969 a 1999. Badiou continúa llevando su seminario en el *Collège International de Philosophie* en varios temas que van de la antifilosofía al balance de las innovaciones conceptuales del siglo XX pasando por la música, el teatro, las matemáticas, el psicoanálisis y la política. Como él mismo lo expresa, su trabajo ha sido configurado como consecuencia de las revueltas de mayo de 1968 en París, del cual fue protagonista.

Hoy continúa junto con Sylvain Lazarus y Natacha Michel trabajando en el centro de *L'Organisation Politique*, una organización post-partidista involucrada en la intervención popular directa en varios asuntos (incluyendo la migración y el desempleo). Además de tratarse de uno de los filósofos contemporáneos más importantes, Alain Badiou es de formación matemático así como por pasión dramaturgo y novelista. Cercano de Sartre, amigo de Althusser, compañero de Foucault, colega de Lyotard, adversario amistoso de Deleuze y discípulo de Lacan (como él mismo lo reconoce en su libro *El ser y el acontecimiento*). Badiou es autor de varias novelas y obras de teatro así como múltiples textos filosóficos.

Hijo de un matemático y de una profesora de literatura Badiou se formó como matemático y es uno de los más originales filósofos franceses actuales. Influenciado por Platón, Hegel, Lacan y Deleuze, hoy es crítico de las escuelas filosóficas analítica, hermenéutica y postmoderna. Su filosofía busca exponer y desplegar el potencial de la innovación, revolución, invención y transfiguración radical de cada situación: a esto se le podría llamar la dislocación del ser por el acontecimiento.

A diferencia de muchos filósofos actuales, Badiou continúa la línea del antihumanismo (en parte estructuralista) de sus maestros Althusser, Lévi-Strauss, Lacan y Foucault, pero apartándose de ellos piensa que no hemos llegado al fin de la filosofía y más aún, piensa que la verdad tiene los clásicos atributos, a saber: rigor, claridad y eternidad.

¹ Profesor-Investigador adscrito a la Vicerrectoría Académica de la Universidad Iberoamericana.

Algunos lo han llamado el Platón de lo múltiple ya que recurre a un retorno a las preguntas de éste filósofo pero desplegando una ontología matemática de lo múltiple.

El filósofo francés fue muy cercano al marxista Louis Althusser, quien tenía en su grupo a Badiou como uno de los investigadores de la relación entre el marxismo y la teoría lacaniana junto con el yerno de Jacques Lacan: Jacques-Alain Miller. Badiou fue también miembro del consejo de redacción de la revista *Cahiers pour l'analyse*, publicada por el Círculo Epistemológico de la *École Normale Supérieure* que fuera comandado por Althusser. Pero Badiou en seguida mostró ser más amplio y ajeno al althusserianismo que otros compañeros de ruta como Jacques Rancière y Étienne Balibar.

Este año publicó, según él comentó, su último libro *Lógicas de mundos: El ser y el acontecimiento 2*, mismo año en que se jubila, es así como Badiou planea escribir guiones de cine y ofrecer conferencias en varias universidades del mundo sobre los temas que le apasionan.

Alain Badiou en México

Invitado como académico visitante por la Universidad Iberoamericana a través de la Red Analítica Lacaniana y el Foro Psicoanalítico Mexicano, Alain Badiou impartió cuatro conferencias los días 23 y 24 de marzo de 2006, una de ellas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Los títulos de sus conferencias fueron: *El cine como acontecimiento*, *Reflexiones filosóficas sobre la política internacional*, *San Pablo: la fundación del universalismo* y *Amor y psicoanálisis*. Fue la primera vez que visitó nuestro país.

Badiou podría considerarse uno de los filósofos más importantes actualmente y su lugar en la historia de la filosofía solo el tiempo decidirá si se lo otorga. ¿Qué es lo que hace a este francés un filósofo de esta estatura? Por lo menos cinco cosas: a) Su dominio de distintas disciplinas que van de las matemáticas a al cine pasando por la política, el psicoanálisis, la literatura y la música; b) Las interrogantes que plantea a lo largo de su obra; c) La puesta en acto de su pensamiento (guionista de cine, director de teatro, activista político, creador de manifiestos); d) Hoy es uno de los pocos que no le da acta de defunción a la filosofía sino que propone un retorno a Platón (un Platón de lo múltiple); y, e) Propone una síntesis “abierta” de la filosofía a través, desde nuestra perspectiva, de dos directrices, a saber: la razón después de Freud a través de Lacan y estableciendo que la ontología son las matemáticas (postcantorianas).

La importancia de Badiou en México proviene de las posibilidades que deja abiertas, la reflexión de su obra como ya lo ha hecho en Argentina y Brasil en donde se ha sentido su impacto desde ya en campos del saber como las matemáticas, la teoría política, los estudios culturales, la teología, el cine, el psicoanálisis y por supuesto en la filosofía.

En Argentina Badiou fue introducido en 1990 a través de la fundación de una revista llamada *Acontecimiento* dirigida por Raúl Cerdeiras que luego fundó el Grupo Acontecimiento junto con uno de los comentaristas más importantes mundialmente de la obra de Badiou: Bruno Bosteels. Fueron precisamente ellos los que también han creado interés en los escritos de Badiou a través de sus ensayos publicados en la revista mexicana *Metapolítica* editada por César Cansino, académico de la universidad ITESO

de Guadalajara. Los ensayos escritos por Cerdeiras y Boostels dejan ver el aparato teórico de Badiou a través de las discusiones y análisis de la política.

Pero fue hasta 2000 que Badiou publicó por primera vez un artículo en una revista mexicana. El número 14 de la revista *Metapolítica* contiene un artículo ya publicado por la revista argentina *Acontecimiento* y que cedió los derechos para la publicación en la primera revista mencionada. El artículo se tituló “Teoría y metateoría: Razonamiento altamente especulativo sobre el concepto de democracia”. Después de esto la misma revista mexicana publicó un número especial sobre *Los nuevos sujetos de la política* (número 36, 2004) en donde se publicaron artículos de Jacques Rancière (amigo personal de Badiou), Antonio Negri y particularmente importante el artículo llamado “¿Existe una política de la sustracción?” del filósofo esloveno Slavoj Zizek, actualmente uno de los pensadores más allegados a Badiou junto con el italiano Giorgio Agamben (con quien tal vez Badiou pudiera escribir un comentario a las epístolas de San Pablo junto con una traducción hecha por Agamben). Dos de los artículos publicados de esta revista (Boostels y Zizek) entablan un diálogo con el concepto de política en Badiou. También en este número se publica el segundo artículo de Badiou en México: “La comuna de París: una declaración política sobre la política”.

Aquí en México la obra de Badiou es poco conocida y su influjo ha sido mayor a través del psicoanálisis que por la filosofía o la política. Se puede decir que prácticamente en ninguna facultad de filosofía o teoría política se conoce la obra de Badiou, aunque en el cine, el teatro, las matemáticas o el psicoanálisis el número de personas que lo han leído no es significativamente mayor.

Nos atreveríamos a decir que después de la muerte de Derrida y con el creciente interés por la obra de Lacan los tres filósofos con mayor reconocimiento en el *star system* de la filosofía (y los tres piensan el tema de la política) son Agamben, Nancy, Zizek y Badiou. Una gran parte del éxito mediático de Alain Badiou (especialmente en Estados Unidos, el foro creador de este *star system*) se debe al “Elvis” de la filosofía Slavoj Zizek quien después de 1999, cuando escribió un capítulo completo de su texto *El espinoso sujeto: el centro ausente de la ontología política* no ha dejado de citar a Badiou en todos sus libros posteriores (para medir el impacto podemos decir que Zizek publica entre 2 ó 3 libros al año).

En México únicamente se han editado tres de sus obras, una de ellas en el tiempo que fue marxista (*Materialismo histórico y materialismo dialéctico: Discusión sobre el pensamiento de Antonio Gamsi*, al lado de Louis Althusser), otra fue una reedición en conjunto con la Embajada de Francia en México (*La ética: ensayo sobre la conciencia del mal*) y finalmente su libro *Condiciones* que se publicó en 2003.

En 2004, año en que se publicó se publicó su libro *La ética* fue invitado por la Embajada Francesa en México a presentar su libro y a dar un par de conferencias. Finalmente no pudo venir ese año por asuntos personales.

Entrevista Iberoforum

En la entrevista que ofreció a la revista *Iberoforum* Alain Badiou hace comentarios sobre el movimiento zapatista, sociedad de la información, relaciones entre psicoanálisis y política, el marxismo de Althusser y Gamsi.

Reflexiones filosóficas sobre la política internacional: lógicas del mundo

Palabras pronunciadas como introducción el día de la conferencia

En aparato filosófico del Dr. Badiou las palabras inestética, ontología transitoria y metapolítica son acuñadas en contra de los términos estética, epistemología y filosofía política.

En particular el término “metapolítica” se debe entender como cualquier saber que pueda dar cuenta de los efectos generados hacia el interior de la filosofía producidos por instancias políticas reales, es decir, un saber que marca nuevas formas de pensar la filosofía como producto del acaecer político. Por esta razón la metapolítica es opuesta a la filosofía política, la cual afirma que, dada la inexistencia de la política, debería lanzar a la filosofía a pensar “lo político”. Primero el acaecer político y luego el balance de los efectos que éste produce en el discurrir filosófico.

La filosofía, bajo la condición de ser fiel al acontecimiento político, puede devenir en pensamiento infinito, solamente así puede la filosofía, como el búho de minerva, extender sus alas al caer la noche.

Reseña de la conferencia

El día 23 de marzo Alain Badiou ofreció en la Universidad Iberoamericana una conferencia titulada “Reflexiones filosóficas sobre política internacional” en donde comenzó señalando la necesidad de buscar una lógica en cada situación política. Badiou sostuvo que en la actual situación de crisis y de transición, esa lógica resulta desconocida. El francés señaló que entre 1945 y 1980 la política internacional respondía a la lógica dialéctica de la contradicción. En aquél entonces las luchas eran por el fin del colonialismo, por la posible independencia de pequeños países y también habitaba la idea de la revolución. En aquél tiempo las contradicciones de clases y luchas por la independencia configuraban un mundo en el que cualquiera podía ubicarse y ser nombrado ya sea como campesino, revolucionario, obrero o anticolonialista. Pero el sistema del mundo dialéctico, como lo llamó Badiou, desapareció con el hundimiento de la Unión Soviética. Hoy estamos “sin mundo”. En el mundo actual los nombres ya no nombran, son nombres negativos: “inmigrantes”, “desplazados”. Cuando la lógica del conflicto terminó (pues había fuerzas opuestas) ahora se impone solo una: Estados Unidos se presenta como una potencia de superioridad absoluta cuya dominación es más militar que económica. Es por este motivo que la guerra ya no se declara ni es por territorio. La guerra actual es errante y se encuentra en todos lados. Más allá de que existan terroristas, el nombre “terrorista” ha sido creado artificialmente por los Estados Unidos para mantener una guerra cuyo enemigo no es territorial. A diferencia del Imperio Romano, cuyo carácter era sobre todo administrativo, el imperio de hoy es militar, a distancia y por zonas.

Para Badiou es la filosofía la que trata de hacer pensables los sucesos políticos e incluso los acontecimientos (que en su filosofía no son términos equivalentes). El diagnóstico que hace de la política internacional es claro: la ideología moral se impone porque no hay una propuesta política coherente. La ideología moral pretende hacernos pensar que son los derechos humanos, el ecumenismo religioso o la introducción de la moral en

todos los ámbitos lo que sustituye a la política. Pero Badiou señala que “nos estamos hundiendo en un barco lleno de agujeros y estamos sacando el agua con cucharitas”, pero eso es lo que hay ahora que no hemos podido pensar la política de otra manera, no hemos dejado este mundo porque no hemos creado uno nuevo. No hemos encontrado una lógica política nueva, pero cuando lo hagamos ya no haremos uso de la moral en la política o de otras cuestiones de carácter religioso. La lógica política nueva pasa por crear nombres positivos para los movimientos populares del planeta en su conjunto, es decir, hay que crear una esperanza política propia donde no existe y consolidar, desarrollar, organizar y darle medios para obtener cierto poder. Constituir un lugar político independiente que no se haya definido en su devenir por las medidas del adversario, un lugar que no se deje definir mediante la contradicción con el adversario y que como *topos* de lo político es una nueva afirmación y no la consecuencia de una negación. En palabras de Badiou: “construir un lugar político nuevo, local, que se desarrolle en relación consigo mismo y que no se defina por contradicción con un adversario”.

La filosofía de Badiou y sus efectos sobre cómo pensar la política

Una Verdad es el desarrollo subjetivo de lo que es simultáneamente nuevo y universal. Nuevo: lo que no ha sido visto en el orden de la creación. Universal: lo que puede interesar a cada humano de acuerdo a su pura humanidad.

Alain Badiou

Sería injusto presentar una síntesis del pensamiento de Badiou sin aclarar que el trabajo de una vida no se presenta en dos o tres cuartillas, que las preguntas y las formulaciones de la obra del francés son profundas y se enclavan en la tradición filosófica occidental, de tal manera que aunque pretenda sistematicidad Badiou se toma muy en serio los cuestionamientos de filósofos asistemáticos (a quienes llamará siguiendo a Lacan “antifilósofos) y postmodernos. Aún así es posible hacer un esbozo sin muchos pormenores de su pensamiento. Algunos axiomas serán importantes para entender la filosofía como la piensa Alain Badiou:

- a) Lo que posibilita a la filosofía es simultáneamente la diferencia de producir otras verdades.
- b) Las condiciones de la filosofía son el amor (encuentro amoroso), el arte (el poema, es decir, cualquier invención artística), la ciencia (el matema o una inscripción que genera movimiento innovador en cómo se entiende a la ciencia) y la política (invención política a través de un movimiento político inédito)
- b) Las condiciones de la filosofía (poema, matema, encuentro amoroso e invención política) son limitantes al mismo tiempo que posibilitadoras de la filosofía.
- c) El límite de la filosofía está inscrito en estas condiciones que producen verdades y que le aportan al filósofo modos de comprensión global.
- d) Si la filosofía queda limitada a una sola condición (lo cual será llamado sutura), las consecuencias políticas estarán encerradas en la unidad.

e) A condición de admitir las cuatro condiciones de la filosofía implica abrir la producción de verdad a la multiplicidad consistente.

f) La invención política es una condición de la filosofía, en el punto de llegada del filosofar se advierten las consecuencias políticas de su pensamiento.

g) Estas condiciones de la filosofía son immanentes; la tarea de la filosofía es generar su composibilidad (neologismo “compossibilité“, que une dos conceptos “composer” –componer– y “possibilité” –posibilidad–).

Bajo la condición de la posibilidad de un pensamiento del ser Alain Badiou define la relación de la filosofía y sus condiciones: la apuesta es definir a la filosofía como un acto fundador. Las condiciones de la filosofía anteriormente mencionadas también se les puede llamar “procedimientos genéricos” que producen una verdad, es decir que posibilitan pensar el fundamento de lo que es. Existe por un lado el ser (lo que hay en el mundo) y por otro lado el acontecimiento (lo que rompe la continuidad de lo que hay en el mundo aunque es parte del mundo pero nunca se contó como parte de lo habido en el mundo). El ser es la representación y el acontecimiento es el centelleo fugaz de algo que posibilita romper con la continuidad del ser al abrir la ocasión para una intervención de un sujeto para llevar este acontecimiento hasta sus últimas consecuencias generando una verdad.

Para Badiou lo característico de la filosofía es el hecho de *composibilitar* estos procedimientos genéricos que por fuera de la filosofía operan por separado. Es decir, la filosofía abre un espacio para que se articulen los procedimientos genéricos. Estos operadores de *composibilidad* son capaces de pensar conjuntamente las condiciones. La filosofía no es arte, ni ciencia y tampoco política, pero es la que compone y posibilita la conjunción de lo artístico, lo científico y lo político como operadores de verdad. La filosofía como producción de verdad lo que *composibilita* un espacio de operaciones genéricas (o condiciones) en lo acontecimental (*événementiel* en francés).

Badiou retoma de Platón el matema como condición de la filosofía. Si hay matema de la verdad debe construirse tomando en cuenta dos cuestiones primordiales:

1) Las verdades son immanentes a la historia y tienen por condición los acontecimientos, los cuales nunca están en la globalidad de la situación en que aparece (el ser), sino que son locales y presentan elementos que no estaban presentados en la situación global. Un acontecimiento reconfigura la situación global de lo presentado (el ser). La ciencia no es la misma después del “acontecimiento Galileo”, la política no es la misma después del “acontecimiento Marx” o el amor no se puede pensar de la misma manera después del “acontecimiento Freud”.

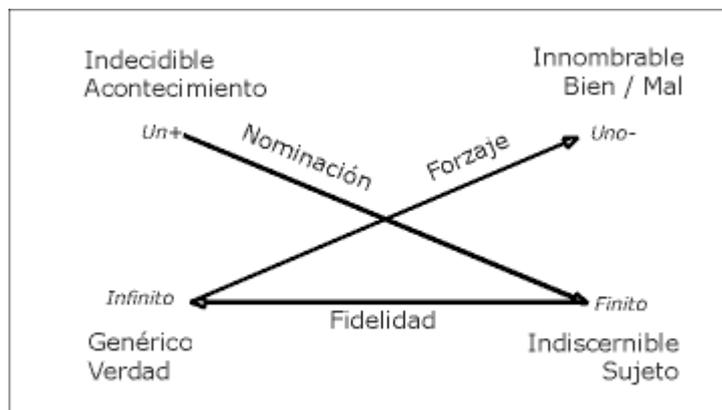
2) Si la verdad es el resultado de un procedimiento acontecimental su definición debe responder a un requisito primordial: es siempre la verdad de una situación, aquella donde el acontecimiento tiene lugar. Que una verdad esté localizada significa que no puede generalizarse para cualquier situación o tiempo, lo cual no implica que no produzca efectos retroactivos (repensar el pasado del arte, la política, etcétera), reconfigure globalmente el orden de lo dado o que se proyecte para futuros acontecimientos. Por eso una verdad es siempre una verdad para cada situación aunque

paradójicamente sea universal por sus efectos en el tiempo y el espacio (la pista para pensar esto es el estructuralismo). Esto tiene como consecuencia que la verdad no es una designación exacta y acabada, no es una construcción guiada, dirigida por la estructura para la cual los nombres están a disposición.

Para Badiou la producción de una verdad a través de un procedimiento genérico por la aparición de un acontecimiento tiene una lógica que se puede esquematizar de la manera siguiente (sin entrar en pormenores de los vericuetos ontológicos y matemáticos que esto supone):

- a) En el orden de lo dado, en el orden del ser hay algo que apunta por sus “torsiones sintomáticas” a la aparición de un acontecimiento (que está incluido en la situación pero no está contado por ella)
- b) Este acontecimiento es nombrado por un humano-animal (no hay nada en lo dado que le pueda dar nombre a esa novedad por lo cual implica siempre una apuesta)
- c) El humano-animal deviene en sujeto a través de la fidelidad al acontecimiento fugaz, lo que significa llevar al acontecimiento hasta sus últimas consecuencias
- d) Existe un forzamiento (término tomado de la teoría de conjuntos de Paul J. Cohen) de la verdad que despliega las consecuencias del acontecimiento en el orden del ser reconfigurando las coordenadas de lo dado
- e) Un humano-animal deviene en sujeto a través de un procedimiento genérico de verdad

Para explicar estos procedimientos genéricos para producir verdades (encuentro amoroso, poema, matema e intervención política) Badiou formula el grafo gamma que mostramos a continuación:



Grafo gamma

(tomado del libro *Condiciones*, p. 179)

La postura que tome un animal-humano frente al acontecimiento producen diversos tipos de sujetos. Únicamente la fidelidad al acontecimiento produce simultáneamente un sujeto y una verdad. Si se deniega (término tomado de Freud que significa negar para afirmar) el acontecimiento produce un sujeto reactivo. Si se oculta el acontecimiento se produce un sujeto oscuro. También se puede ser fiel por resurrección (sujeto renovado) y producir una verdad. El cuadro que presenta Badiou es el siguiente:

	Política	Arte	Amor	Ciencia
Denegación	Reacción	Academicismo	Conyugalidad	Pedagogismo
Ocultación	Facismo	Iconoclasia	Fusión posesiva	Oscurantismo
Resurrección	Invariantes comunistas	Neoclasicismo	Segundo reencuentro	Renacimiento

Figuras y destinos del sujeto

(tomado del libro *Logiques des Mondes*, p. 87, la traducción es mía)

Es así como los procedimientos de verdad tienen un fondo ontológico (estructura matemática de lo dado), una traza acontecimental (forma de inscribirse el acontecimiento en el orden de lo dado), un cuerpo (materialidad de la verdad), un presente local (producción de un efecto local), un afecto (emoción producida en el sujeto) y un presente global (producción de un efecto global). La tabla siguiente muestra las particularidades de cada procedimiento genérico de verdades:

Verdades	Fondo ontológico (A)	Traza acontecimental (□)	Cuerpos (ϵ)	Presente (local)	Afecto	Presente (global) (□)
Política	Estado y gente (representación y presentación)	Fijación del excesivo poder del Estado	Organización	Nueva máxima igualitaria	Entusiasmo	Secuencia
Arte	Intensidad sensible y calma de las formas	Lo que era informe deviene forma	Obra	Nueva intensidad perceptiva	Placer	Configuración
Amor	Disyunción sexual	Objeto Indeterminado (reencuentro)	Pareja (bisexual)	Nueva intensidad existencial	Felicidad	Encantamiento
Ciencia	Litoral entre el mundo aprehendido y no aprehendido por la letra	Lo que era rebelde a la letra se somete	Resultado (ley, teoría, principios ...)	Nuevas luces	Alegría	Teoría

Los procedimientos de verdad y su activación singular

(tomado del libro *Logiques des Mondes*, p. 86, la traducción es mía)

Por supuesto que ha habido movimientos en el pensamiento de Badiou así como muchos interrogantes sobre su obra. No es el lugar para plantearlos pero parece

importante mencionar dónde se han producido estos movimientos y el tipo de libros que ha publicado.

Podemos seccionar la obra de Badiou de diversas maneras la primera sería pensar al autor como el filósofo marxista y luego el filósofo matemático teniendo como bisagra su libro *Teoría del sujeto*. Badiou pasa de las reflexiones marxistas (con algunos intentos de pensar el marxismo con las matemáticas) a pensar que la ontología son las matemáticas (sin dejar el marxismo pero le da un marco más amplio en lo que el llama “secuencias políticas” o “invariantes comunistas”), si lo pensamos así el punto de llegada es *El ser y el acontecimiento*.

Podemos también hacer una taxonomía de los libros publicados de Badiou de la manera siguiente:

a) Textos trabajados durante varios años, fruto de la discusión y la escritura paciente que podríamos decir son la columna vertebral del pensamiento badiouano: *Teoría del sujeto*, *El ser y el acontecimiento* y *Lógicas de mundos*. Los tres son libros escritos con lenguaje matemático y tienen cambios en la posición sin dejar de pensar desde las matemáticas y el marxismo.

b) Textos que reúnen ensayos publicados en revistas o conferencias luego publicadas. Estos textos tratarían sobre las condiciones de la filosofía tal y como lo expone por primera vez en su libro *El ser y el acontecimiento*. Para las condiciones en general (*Condiciones*), para el amor (únicamente dos ensayos: *La escena del dos* y *¿qué es el amor?*), para la intervención política (*Manual de metapolítica*), para el matema (*Breve tratado de ontología transitoria*) y por último tres para el poema (*Rapsodia por el teatro*, *Pequeño manual de inestética e imágenes y palabras*, este último publicado únicamente en español).

c) Textos que podemos denominar manifiestos políticos. Este tipo de libros son publicados a manera de intervención político-académica, son libros sencillos de leer, profundos y con una muy clara posición política respecto a un asunto político o intelectual. Aquí tenemos cuatro libros: *San Pablo la fundación del universalismo* (sobre la fidelidad al acontecimiento), *¿Se puede pensar la política?* (contra el relajamiento del pensamiento político de los 80's), *De un desastre oscuro* (haciendo un diagnóstico de la situación de los 80's), *Manifiesto por la filosofía* (contra los que le pretendían dar acta de defunción a la filosofía –con las consecuencias políticas que ello supone) y por último *La ética: ensayo sobre la conciencia del mal* (contra la moralización de la política que pretende sustituir a la política con la moral en un mundo denominado “postideológico”).

La última forma de pensar la obra de Badiou es clasificando sus libros de la manera siguiente:

a) Libros que recopilan ensayos (y a veces conferencias): *Condiciones*, *Escritos teóricos*, *Manual de metapolítica*, *Rapsodia por el teatro*, *Breve tratado de ontología transitoria e imágenes y palabras*.

- b) Libros que reúnen artículos sobre política publicados en el periódico: *Circunstancias*, *La potencia de lo abierto* y *filosofía del presente*. Estos artículos hablan sobre sucesos que ocurrían en su momento.
- c) Libros marxistas: *Teoría de la contradicción*, *El concepto de modelo*, *Sobre la ideología* y *El movimiento obrero contra el sindicalismo*.
- d) Libros fruto de sus seminarios: *El nombre y los nombres*, *El siglo* y *San Pablo: la fundación del universalismo*.
- e) Libros que tratan autores: *Deleuze: el clamor del ser*, *San Pablo: la fundación del universalismo*, *Jean Paul Sartre*, *Jean Borreil: la razón del otro* y *Beckett: el deseo infatigable*
- f) Libros sistemáticos: *Teoría del sujeto*, *El ser y el acontecimiento* y *Lógicas de mundos*
- g) Libros hechos de conferencias: *Reflexiones sobre nuestro tiempo* (publicado en Argentina pero fueron conferencias que dio en Brasil. Probablemente haya varios libros de este tipo publicados en el mundo del cual es difícil tener noticia.
- h) Novelas, ópera, comedias y teatro: *Almagestes*, *Portulans*, *L'écharpe rouge*, *Ahmed le subtil*, *Ahmed philosophe*, *Ahmed se fâche*, *Les Citrouilles* y *Calme bloc ice-bas* (ninguno de ellos traducido a otro idioma)

Como puede ver la obra de Badiou es compleja y su pensamiento discute con varios saberes y lanza múltiples cuestionamientos a la filosofía que le antecede, especialmente a aquellos que llama “antifilósofos” y que de ninguna manera la rotulación es peyorativa, entre ellos incluye, entre otros, a Lacan, Pascal, Pablo de Tarso, Wittgenstein y Nietzsche. Las preguntas se despliegan en muchos terrenos por lo que hacen de Badiou un filósofo más que interesante.

Pensar la política desde el acontecimiento

Alain Badiou no es el primero ni el único en pensar a la política como una discontinuidad. ¿Qué se quiere decir con esto? Que la política no tienen nada que ver con el Estado, y aquí Badiou juega con el significante Estado (estatal) y Estado (de la situación ontológica, es decir, el ser). Por ejemplo, para la teórica de la política Chantal Mouffe hay que hacer una distinción entre la política y lo político. La política trataría acerca de aquello que establece el orden y lo político mostraría el antagonismo inherente de ese orden. Para Mouffe lo político desborda a la política porque mientras la última tiene vínculos con la legalidad, el Estado y la gubernamentalidad, el primero de ellos es lo que perfora el orden al cuestionar la legitimidad y es el lugar de donde surgen los movimientos políticos que no se ciñen a un orden institucional o estatal (como lo serían sindicatos, partidos políticos o alguna institución gubernamental). Por eso lo político se alinearía del lado de la continuidad. Hay otros autores que hacen estas distinciones de maneras muy parecidas (sin negar las diferencias y sus consecuencias en el pensamiento político) como por ejemplo Antonio Negri (la potencia como democracia de la masa y la potestas como el poder que produce el resentimiento en la potencia) o Rancière (la política y la policía, el desacuerdo y la filosofía política que pretende suprimir el escándalo del desacuerdo, la parte que no es parte y el todo).

Es así como Badiou piensa a la política como un procedimiento de verdad, por lo que detesta la posición postideológica (que está del lado de la relatividad y la opinión) y la democracia parlamentaria (que se sustenta en la opinión y no en la verdad). Para Badiou todo lo que normalice y reproduzca la lógica del Estado es lo contrario a la política de la

verdad (por eso los partidos políticos, los sindicatos, los derechos humanos y las instituciones políticas en la medida en que reproducen la lógica de lo dado están en contra de la política de la verdad, en la política del acontecimiento). La política del acontecimiento, como procedimiento genérico de una verdad, es el desgarramiento de lo dado por lo inédito que reconfigura el orden del ser. Para que esta reconfiguración de lo dado ocurra es necesario un acontecimiento y un sujeto fiel a ese acontecimiento que llamaremos militantes. Es por este motivo que para Badiou el multiculturalismo, la política de la diferencia y los derechos humanos en la medida que reproducen la lógica del mercado (nichos de mercado, productos diversificados) y la moralización de la política (pensar que los problemas sociales se resuelven con buenas intenciones o superación personal). Podemos citar a Lévi-Strauss cuando dice “la ideología resuelve en lo imaginario lo que no puede en lo real”. Esta frase debe entenderse en el contexto del psicoanálisis lacaniano: lo imaginario pretende la unidad, la comunicación y la armonía que únicamente se da en la imagen. Por este motivo la política de la verdad está más del lado de lo real, de ahí que la política para Badiou sea una política de la incomunicación, de la discontinuidad o incluso de lo disruptivo. Lo ideológico para Badiou es pensar que ya no hay ideología (que hay armonía y unidad).

La política del acontecimiento de ninguna manera es un programa social y tampoco es un plan a futuro. Es una apuesta en el presente por algo que no se sabe qué producirá. Este es el escándalo que produce Badiou en el pensamiento político: no hay garantías de lo que va a suceder ¿sabía Lenin, Robespierre, Mao Tse Tung o Ernesto Guevara lo que iba a ocurrir después de sus intervenciones? Es por eso que lo único que se repite en la diferencia de cada procedimiento de verdad política es la declaración de un axioma: todos podemos pensar. A este axioma se le llama *igualdad política*. Para la revolución francesa cualquier ciudadano era capaz de pensar (“atrévete a pensar” era la consigna ilustrada) y para los maoístas los campesinos se podían educar ellos solos. Este axioma de igualdad política, debemos recordar que un axioma es una apuesta desde la teoría de conjuntos de Zermelo-Fraenkl, no es lo que deseamos o proyectamos sino que es lo que declaramos y lo que prescribimos en el lugar y el momento del acontecimiento. Por eso dice Badiou que la justicia no puede ser un programa de Estado (implicaría la lógica de lo dado y el tributo a los intereses de lo que el Estado *puede* representar ya que no le es posible responder a las demandas de lo irrepresentable) para Badiou la justicia es “la calificación de una política en acto”. De aquí se desprende que la utopía no es un programa o un ideal al cual llegar sino el acto propio que disloca el orden del ser generalmente por la situación desesperada de los militantes. La utopía no es futuro sino declaración presente en acto que pretende desplegar las consecuencias de un acontecimiento.

Si la política es singular y hay un procedimiento genérico de verdad ¿cómo es posible que sea general y particular simultáneamente? Porque la política es la repetición de un general en la diferencia de lo particular: repetición de la diferencia que crea una secuencia política. La acumulación de las intervenciones políticas singulares son las que muestran en retrospectiva qué es la política porque la política siempre se reconfigura, de otra manera no sería otra cosa que una política del orden del ser, es decir, del Estado. Es así que la política es una apuesta militante, es de la verdad porque es inédita y únicamente se puede identificar a través de las “torsiones sintomáticas”, en otras palabras, por los síntomas que el Estado dice que son accesorios, secundarios y deben eliminarse. Para lo que el Estado (el orden de lo dado) debe eliminarse y es secundario para el militante es la verdad que sostiene el orden de lo dado (el ejemplo por excelencia

son los inmigrantes que aunque se les quiera desaparecer no son otra cosa que lo que posibilita el orden del país en cuestión). Pero estas torsiones sintomáticas apuntan al acontecimiento que después debe ser nombrado. De ahí la importancia para Badiou de la nominación positiva de los nuevos sujetos políticos (y no definirse negativamente a partir de lo dado, véase *la reseña de la conferencia*).

Badiou se aparta de la teoría política y a la filosofía política. De la primera por su pragmatismo y de la segunda porque considera que la política es un dato objetivo e invariante de experiencia universal y es así que la filosofía debe pensar en esa objetividad y darle un estatuto de universalidad. Si esto es así la tarea de la filosofía política es analizar y pensar la realidad objetiva y confusa para determinar los principios de lo que es la política (o los principios éticos de su práctica) y así evitar involucrarse en un proceso político genuino. Para decirlo en palabras de Badiou “la operación central de la filosofía política es principalmente reestablecer la política y no la realidad subjetiva de los procesos militantes organizados”, nuevamente el reestablecimiento de lo dado, del Estado (porque el Estado no es únicamente el Estado sino la lógica del Estado). La metapolítica, tal como la concibe Badiou, es un pensamiento genuino porque incluye pensar la novedad mientras que la filosofía política no piensa, porque para Badiou pensar incluye la apuesta y no la descripción de lo dado o el reestablecimiento de lo dado (esta idea de pensar como apuesta la sustenta tanto en la teoría de conjuntos de Cohen y Zermelo-Fraenkel así como en textos de Mallarmé sobre el azar). Por este motivo la política para Badiou es una toma de posición subjetiva y una apuesta, en contraposición a la teoría y la filosofía política que tratarían de las certezas, la objetividad y el prometer a otros que si se sabe lo que sucederá en un futuro (que por otro lado es del orden de lo imaginario pues nadie puede asegurar lo que sucederá en realidad). Para Badiou las certezas y la objetividad en la política es lo que posibilitaría el marketing de la política ¿no es eso lo que prometen los políticos en campaña y sus asesores de marketing? ¿No es esto lo que se les pide a los analistas políticos y que finalmente producen efectos políticos en la opinión pública? ¿No es la opinión de las encuestas la que reproduce el orden de lo dado en su supuesta búsqueda de objetividad?

Son muchos supuestos los que cuestiona Badiou acerca de la política y muchas las discusiones que se dan con diferentes filósofos políticos (Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, Marx, Foucault, Rawls, Habermas, Rorty, Tocqueville, Kant, entre otros).

La propuesta del francés sin duda es compleja e inquietante, la primera tentación es pensarla de manera reduccionista y evitar las diferentes aristas que cuestionan las certezas del saber político. Pero cuando un autor es inquietante o incluso molesta al lector puede ser señal de que lo que habla mueve las certezas de lo que se ha pensado hasta hoy, si no ¿qué es lo que produciría este malestar? Faltaría espacio para presentar la profundidad y novedad del pensamiento político de Badiou (especialmente las preguntas que se producen, los pensadores con los que discute y las variadas fuentes de donde se nutre) por lo que remitimos al lector leer a la letra al autor que presentamos.

Algunas citas sobre la política en la obra de Alain Badiou

¿Qué es metapolítica?

Por “metapolítica”, entiendo los efectos que una filosofía puede obtener, en sí misma y por sí misma, del hecho que las políticas reales son pensamientos. La metapolítica se

opone a la filosofía política, según la cual, puesto que las políticas no son pensamientos, es al filósofo a quien le corresponde pensar “lo” político².

¿Cuál es el papel del filósofo actualmente respecto a la política?

El papel del filósofo contemporáneo es ayudar a encontrar nuevos caminos para la acción colectiva, es decir, la política, la vida personal y una nueva definición de cultura³.

Sobre el voto

No hay un solo ejemplo en todo el mundo de verdadero cambio político producido por el voto. Y siempre se reemplaza a un esclavo del capital con otro esclavo del capital. Hoy, el esclavo de la izquierda está algo triste y el de derecha está contento. Esa es la gran diferencia⁴.

Universalidad y verdad en la política

Una verdad, política o de otro orden, se conoce por el hecho de que al principio del que ella constituye una instancia particular no tiene nada de particular, vale absolutamente por todo aquel que acceda a la situación a propósito de la cual su instancia es enunciada. De ahí que tanto los militantes políticos como quienes demuestran un teorema, imaginan una obra de teatro o viven en el encarnamiento de un amor, todos ellos crean un pensamiento singular, que comparten a partir de soportes corporales y mentales totalmente dispares. La particularidad étnica, psicológica, religiosa, lingüística o sexual no ingresa como tal en el proceso de una verdad, ni la obstaculiza. Como ya decía San Pablo, antes de que lo repitiera San Justo: a partir del momento en que una verdad entra en juego, la particularidad ya no importa⁵.

La política es afirmación

Lamentablemente, la esencia de la política, en particular cuando hay un peligro real, no está en el “no”, sino en el “sí”. En el examen de las diversas clases de “sí”. La esencia de la política reside en lo que se consiente, o en lo que se afirma⁶.

¿Quién es responsable de que Le Pen pudiera llegar al poder?

Del hecho de que Le Pen esté presente en la segunda vuelta en una elección presidencial sin haber sacado jamás milicias fascistas a la calle, se deduce que es homogéneo al parlamentarismo francés. (...) Si Le Pen es homogéneo a nuestro sistema político, entonces son los militantes de la emancipación quienes deben ser heterogéneos a este

² Badiou, Alain. “Dos ensayos de metapolítica” en revista *Acontecimiento*, No. 17, Buenos Aires, 1999, p. 1.

³ “Hay hambre de respuestas” en periódico *Reforma*, Lunes 27 de marzo de 2006.

⁴ Entrevista *Antroposmoderno*. http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=631. Visto el 29 de septiembre de 2006.

⁵ Badiou, Alain. *La potencia de lo abierto*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2005, pp. 81-82.

⁶ Badiou, Alain. *Circunstancias*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2004, p. 32.

*sistema, para ser realmente heterogéneos a Le Pen. ¡Las elecciones son las que deben cargar con la vergüenza de la presencia de Le Pen, y no los abstencionistas!*⁷

La democracia electoral está precodificada

Esto equivale a decir que ese lugar está pre-codificado. Está destinado exclusivamente a un “demócrata”, a un auténtico “republicano”. Si a él llega alguien sospechoso de no serlo, alguien que es representado como heterogéneo a la codificación del lugar, entonces se desencadena, como cuando un infiel toca una reliquia sagrada, la emoción pública de los guardianes del templo. Es, pues, simplemente falso, al menos para el afecto, para la opinión masiva, que el voto sea la expresión de la liberación de las opiniones. En realidad, está dominado por lo que llamaré el principio de lo homogéneo: todo el mundo puede ser candidato, pero sólo pueden llegar a los lugares precodificados del poder posible aquellos que se adecuan a una norma. En verdad, aquellos de quienes se sabe a ciencia cierta que no harán nada *esencialmente* diferente de quienes lo precedieron. El principio de lo homogéneo garantiza en realidad el *conservadurismo* del voto, encarnado en la alternancia⁸.

La interrupción en el hacer por el pensar

Es mejor no hacer nada que contribuir a la invención de vías formales para volver visible lo que el Imperio reconoce ya como existente⁹.

Diferencia entre el Estado Dictatorial y el Parlamentario

Existe una diferencia enorme entre un Estado dictatorial y criminal, y un Estado constitucional que admite las elecciones. (...) Es una diferencia jurídica. La causa de esta diferencia está en la elección del referente principal de la política de Estado. En el Estado dictatorial, el referente es la seguridad del propio Estado. El centro de la actividad del Estado es la destrucción de sus adversarios, lo cual lleva a una supresión del derecho y al terrorismo de Estado. En el estado parlamentarista, el referente es la economía de competencia, la libre circulación de los capitales, el mercado mundial. La economía capitalista necesita derecho. (...) pero no por razones éticas, sino porque hay un gran *consenso* acerca de su referente central¹⁰.

Los derechos humanos son los del mercado mundial

Si, por ejemplo, los norteamericanos o los europeos envían tropas para “restablecer los derechos del hombre”, esto solo significa que quieren imponer un Estado que respete las reglas del mercado mundial. La ética es solamente un discurso de propaganda¹¹.

¿Qué es la política empírica?

⁷ *Ibid.*, pp. 23-24.

⁸ *Ibid.*, p. 20.

⁹ Badiou, Alain. “Fifteen thesis on contemporary art” en revista *Lacanian Ink*, No. 23, Nueva York, Noviembre 2004. La traducción es mía (C.G.).

¹⁰ Badiou, Alain. *Reflexiones sobre nuestro tiempo. Interrogantes acerca de la ética, la política y la experiencia de lo inhumano*. Ed. Ediciones del Cifrado, Buenos Aires, 2000, pp. 32-33.

¹¹ *Ibid.*, p. 34.

Sabemos que la abrumadora mayoría de las políticas empíricas no tiene un compromiso con la verdad. Ellas organizan una mezcla de poder y opiniones. La subjetividad que mueve esas políticas empíricas es la reivindicación y el resentimiento, la subjetividad de la tribu y el *lobby* del nihilismo electoral y el enfrentamiento ciego de las comunidades¹².

Política, Justicia e Igualdad

Llamaremos justicia a aquello con lo cual una filosofía designa la verdad posible de una política. (...) La igualdad significa que el actor político es representado bajo el único signo de su capacidad propiamente humana. (...) La capacidad propiamente humana es el pensamiento, y el pensamiento no es más que aquello gracias a lo cual el trayecto de una verdad aferra al animal humano, lo transporta más allá de él mismo y lo convierte en capaz de estar al servicio de un valor universal. (...) Una política digna de ser interrogada por la filosofía desde el punto de vista de la idea de la justicia es una política que tiene como único axioma general que las personas piensan, que las personas son capaces de verdad. (...) una política alcanza la verdad si se basa en el principio igualitario de una capacidad común para discernir lo justo o el bien, términos estos que la filosofía aprehende bajo el signo de la verdad que es capaz lo colectivo¹³.

La justicia no es programa futuro sino acto presente

Esa igualdad no es en modo alguno un programa social, y, finalmente, no tiene nada que ver con lo social. Es una máxima política, una prescripción. La igualdad política no es lo que deseamos o proyectamos: es lo que declaramos en el calor del acontecimiento, aquí y ahora, como lo que es, y no como lo que debe ser. La justicia –al igual que la filosofía– no puede ser un programa de Estado. La justicia es la calificación de una política igualitaria en acto¹⁴.

Sobre la caída de los Estados socialistas

La ruina de los Estados socialistas enseña que los caminos de la política igualitaria no pasan por el poder del Estado, y que se trata de una determinación subjetiva inmanente, de un axioma colectivo¹⁵.

¿Cuáles son los efectos de la declaración de la igualdad?

El efecto del axioma igualitario es que deshace los lazos, desocializa el pensamiento, afirma los derechos de lo infinito y de lo inmortal contra el cálculo egoísta. (...) cuando declaramos subjetivamente la igualdad, lo único que interesa es la universalidad de esa declaración y las consecuencias que de ella se desprenden¹⁶.

Bibliografía

Barker, Jason. *Alain Badiou. A Critical Introduction*. Ed. Pluto Express, Londres, 2002.

¹² *Ibid.*, pp. 79-80.

¹³ *Ibid.*, pp. 79-81.

¹⁴ *Ibid.*, p. 81.

¹⁵ *Ibid.*, p. 85.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 85-86.

- Badiou, Alain. *Logiques des mondes. L'être et l'événement*, 2. Ed. Seuil, París, 2006.
- Badiou, Alain. *Metapolitics*. Ed. Verso, Nueva York, 2005.
- Badiou, Alain. *Theoretical Writings*. Ed. Continuum, Londres, 2005.
- Badiou, Alain. *Infinite Thought*. Ed. Continuum, Londres, 2005.
- Badiou, Alain. *Imágenes y palabras. Escritos sobre cine y teatro*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 2005.
- Badiou, Alain. *El siglo*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 2005.
- Badiou, Alain. *Filosofía del presente*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2005.
- Badiou, Alain. "El cine como experiencia filosófica" en Yoel, Gerardo (ed.). *Pensar el cine 1*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 2004.
- Badiou, Alain. *Circunstancias*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2004.
- Badiou, Alain. *La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal*. Ed. Herder, México, 2004.
- Badiou, Alain. *Condiciones*. Ed. Siglo XXI, México, 2003.
- Badiou, Alain. *Breve tratado de ontología transitoria*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2002.
- Badiou, Alain. *Reflexiones sobre nuestro tiempo. Interrogantes acerca de la ética, la política y la experiencia de lo inhumano*. Ed. Ediciones del Cifrado, Buenos Aires, 2000.
- Badiou, Alain. *El ser y el acontecimiento*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 1999.
- Badiou, Alain. *San Pablo. La fundación del universalismo*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1999.
- Badiou, Alain. *D'un désastre obscur. Sur la fin de la vérité d'état*. Ed. Editions de l'aube, París, 1998.
- Badiou, Alain. *Deleuze. El clamor del ser*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 1997.
- Badiou, Alain. *Manifiesto por la filosofía*. Ed. Cátedra, Madrid, 1990.
- Badiou, Alain. *¿Se puede pensar la política?* Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1990.
- Hallard, Peter (Ed.). *Think again. Alain Badiou and the Future of Philosophy*. Ed. Continuum, Londres, 2004.
- Hallward, Peter. *Badiou. A Subject to Truth*. Ed. University of Minnesota Press, Minneapolis, 2003.
- Scavino, Dardo. *La filosofía actual. Pensar sin certezas*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Zizek, Slavoj. "La política de la verdad, o Alain Badiou como lector de San Pablo" en *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2001.

ENTREVISTA

Alain Badiou, un intelectual orgánico

Por Marina Acosta *

-Usted ha trabajado mucho la parte psicoanalítica, especialmente por su estudio de la obra lacaniana. Durante 2006 se festeja el *Año Freud*, a 150 años del nacimiento del padre del Psicoanálisis. Me gustaría saber cuál cree que ha sido el gran aporte del psicoanálisis al mundo de las ideas.

Yo creo que el psicoanálisis ha aportado tres cosas fundamentales a la filosofía. Evidentemente el concepto de inconciente, que esto significa para la filosofía que no se puede reducir el sujeto a la conciencia de él mismo. Es decir, la conciencia ya no sirve solamente para definir el concepto de sujeto. El psicoanálisis es una crítica a la visión reflexiva del sujeto. Esta idea había tenido una larga tradición en el pensamiento. El segundo punto tiene que ver con la nueva relación que plantea el psicoanálisis entre el deseo, las pulsiones y el pensamiento. En la filosofía clásica el pensamiento estaba separado de las pasiones y del deseo y lo que hace el psicoanálisis es mostrar que esto es imposible, que hay una función del deseo en el mismo pensamiento. El tercer punto, tal vez el más conocido, es la importancia de la sexualidad en la experiencia humana.

-Qué piensa, entonces, de los constantes ataques que ponen en tela de juicio la validez del psicoanálisis. Algunos hasta dicen que se trata de un paradigma agotado y que por lo tanto ya no tiene vigencia.

Hoy los ataques contra el psicoanálisis son en nombre de la ciencia. Hay una idea que dice que puede existir una ciencia psicoanalítica que permita tratar los traumas psicológicos. Es la idea de una ciencia apoyada en los conocimientos científicos del cerebro. Esto se traduce, en consecuencia, en que los traumas pueden ser curados a través de medicamentos. Pienso que estos ataques son muy peligrosos y defienden completamente al psicoanálisis. El psicoanálisis busca una puerta en el sujeto, busca que él escape de la repetición compulsiva. Y esto es una orientación completamente diferente al conductismo. Pues el psicoanálisis rechaza la idea del sujeto como objeto.

* Becaria argentina de la Maestría en Comunicación de la Universidad Iberoamericana.

Agradecemos la colaboración en la traducción para la realización de esta entrevista a Chantal Guedy, alumna de la licenciatura en Comunicación, UIA.

La libertad que propone es atacada porque la psicología científica busca el conformismo social.

-Cornelius Castoriadis ha trabajado, precisamente, la cuestión de la libertad, de la política y del psicoanálisis. Su maestro Althüsser también realizó un trabajo interesante sobre el marxismo y el psicoanálisis. Sin embargo, usted cree que es necesario separar política y psicoanálisis. ¿Por qué?.

El acto psicoanalítico y la acción política son totalmente diferentes y hay que respetar esta diferencia. El psicoanálisis puede servir para aclarar la teoría política; puede haber una discusión entre psicoanálisis y política. No obstante, la acción política no se reduce al acto psicoanalítico, pero puede haber intercambios entre una y otra. Aunque, insisto, no pueden mezclarse.

-En tiempos de globalizaciones y revoluciones tecnológicas, ¿cree que a la sociedad del siglo XXI le hacen falta intelectuales orgánicos, tal como lo proponía Antonio Gramsci?.

Bueno, hay que decir varias cosas. Primero, la globalización no es una novedad porque el capitalismo es un mercado mundial desde siempre. Desde Marx ya lo sabemos. Por consiguiente, la organización del pensamiento político tiene que ser mundial. La pregunta que nos tendríamos que hacer es qué es un intelectual orgánico hoy. Esto depende del estado de la política, de las fuerzas sociales políticas y no del intelectual mismo. Esa pregunta debe plantearse dependiendo del contexto social y político actual. Marx era un dirigente de una organización intelectual obrera y por eso se puede decir que era un intelectual orgánico internacional. Hoy el problema es la organización de las fuerzas populares políticas y por ello escasean los intelectuales orgánicos. De todas maneras hay algunos, como Antonio Negri e incluso yo mismo.

-¿Cree que en América Latina hay intelectuales orgánicos?

Yo creo que sí. El subcomandante Marcos podría ser uno. No conozco bien la situación latinoamericana pero no creo que haya alguna razón para que no existan intelectuales orgánicos. Eso también tendrá que ver con el movimiento político real.

-La sociedad de la información en la que vivimos actualmente, donde los medios de comunicación ocupan un lugar central, ¿produce un nuevo tipo de control social?.

La idea de la dominación de la sociedad de la información tampoco es nueva. La sociedad política siempre tiene un aparato de dominación. En las sociedades antiguas era la religión el aparato de control. Un medio de control muy fuerte, incluso más que la televisión. Hoy el medio de control está ligado a la comunicación, a la representación y al movimiento. Yo me pregunto: ¿es posible que se pueda escapar de este medio de control?. Pienso que sí, en parte porque no es un aparato que exige una creencia como la religión. Mucha gente no cree en la televisión ni en los medios masivos de comunicación; mucha gente es escéptica a lo que dicen estos medios actuales de control y la razón es que estos medios son aparatos de transmisión y no de convicción. En este sentido, creo que el control del aparato actual no tiene tanta fuerza, es más débil de lo que se piensa. Por eso se puede decir que hay una libertad posible.

-Entonces Ud. cree que el sujeto puede escaparse de este control...

El sujeto puede escapar al control en puntos particulares pero no al control total, puesto que si no ya no sería un control. El sujeto puede construir un medio de escape al control en sus convicciones pero no de manera completa.

-Cómo es el sujeto que Ud. está pensando cuando dice esto.

Aquí deberíamos hacer una diferencia entre individuo y sujeto. Yo defino al sujeto como la realización por medio del individuo de un punto real de libertad. Es la posibilidad de realizar, por el individuo, una libertad fuera del control. El sujeto al que yo me refiero es libre y creador.